

Conociendo plantas y saberes en Altos de Cantillana

Mirtha Parada Valderrama¹

*“La Tierra es lo que todos tenemos en común”.
(Wendell Berry)*

RESUMEN

Se relata una salida de reconocimiento botánico, en la que participaron Yuri Carvajal, Maite Rodríguez y Mirtha Parada. Recorrimos un sendero que bordea el cordón montañoso de los Altos de Cantillana. Con la orientación del profesor y otros conocedores de la flora nativa, nos adentramos en un mundo de plantas, musgos, flores y árboles en su mayoría endémicos. Un mundo desconocido y al alcance de la mano que es importante saber de su existencia para valorar y preservar.

Palabras clave: Altos de Cantillana, Salida botánica.

En la reserva natural “Altos de Cantillana” caminamos el domingo 27 de julio, por los senderos que rodean los cordones montañosos de los Altos de Cantillana. El objetivo, identificar las principales especies del lugar, con la guía de Sebastián Tellier y la organización del Club de Jardines de Chile.

Este hermoso lugar emplazado en Chile Central con clima mediterráneo posee una importante riqueza de especies y un alto grado de endemismo y tristemente un alto grado de amenaza.

Iniciamos con una charla acerca de la Reserva, la cual es una iniciativa de conservación privada sin fines de lucro, que tiene como objetivo conservar 12.000 hectáreas, del área definida como Cordón Cantillana.

Al comenzar nuestra ruta nos tropezamos con el Colliguay, de denominación científica *Colliguaja odorifera* Mol., este arbusto endémico de Chile Central es de la misma familia de la planta del caucho, por lo que produce látex, los hay con flores femeninas y con flores masculinas. También está el *Tropaeolum tricolor* D., endémica y conocida como soldadito rojo, Sebastián nos dice que toda planta tiene alguien que se la coma “Ley ecológica” y en este caso del soldadito, es el insecto conocido como Bachycera. En la ladera vemos una especie de viravira, *Gnaphalium robustum* Phil., también endémica de Chile, cuyo cuerpecito lanudo da la impresión de motitas de algodón que se dispersan en la ladera. Aparece la hermosa ortiga caballuna, familia Loasaceae, sus flores vistosas, pero con pelos urticantes que causan picazón y ardor al contacto, es nativa y de nombre científico *Loasa sclareifolia* Juss, la hermosura de sus flores contrasta con el grotesco dolor que causa al tomarla, por causa de las sustancias que están en sus tricomas urticantes, que son para defenderse contra sus depredadores, y protegerse de la radiación y la sequía. Continuando nuestra caminata, nos encontramos con una especie de *Chenopodium*. Luego vemos el espinillo, también conocido como Varilla Brava, corresponde a la planta endémica *Adesmia confusa* Ulibarri, que tiene ramas espinosas y flores amarillas con frutos en forma de legumbre peluda. Luego aparece el relojito *Erodium cicutarium* (L.) L'Hér. ex Aiton, que es una planta forrajera cosmopolita. Al parecer nos encontramos con una Miersia,

¹ Química Farmacéutica PhD. Editora de CBS Editora Cuadernos Botánico Sociales.
Correspondencia a: mirparada@gmail.com

Sebastián nos dice que es pariente de las añau-cas. Su polinización es por decepción, tiene flores perigoniadas de seis pétalos. Florecen en pleno invierno, su género comprende nueve especies, de las cuales ocho son endémicas de Chile y una es endémica de Bolivia. Ya, caminando por la ladera sur del sendero, aparecen los musgos, como *Costesia macrocarpa* (Schimp.) Cuvertino, Miserere & Buffa, que es un musgo endémico y crece agrupado en pequeños céspedes cubriendo el piso. Vemos a otra planta endémica *Epipetrum humile*, actualmente considerada un sinónimo de *Dioscorea humilis* subsp. *humilis*, es una hierba perenne que crece en zonas de secano, con algo de sombra y a baja altitud, tolerando heladas ocasionales. Luego, vemos una hierba trepadora con flores minúsculas, que corresponde a la *Dioscorea pedicellata* Phil., también endémica. A continuación, nos encontramos con el *Adiantum sulphureum* Kaulfuss, es nativa y es conocido como Palito Negro. Aparece en el sendero la *Capsella bursa-pastoris*, conocida como bolsa de pastor, debido a sus frutos planos triangulares, que tienen forma de bolso, de la familia de la mostaza, originaria de Eurasia, pero que se ha naturalizado en muchas partes del mundo. Se distingue por el color vistosos de sus flores la Calandrinia, las especies de este género son nativas de varios

países cercanos, entre ellos Chile. Vemos el lingue (*Persea lingue*), que es una especie arbórea endémica de Chile y de Argentina, hay algunos antecedentes de su uso comestible por los mapuche. Aparece la *Proustia pyrifolia* DC., corresponde a una planta trepadora endémica de Chile. Nos encontramos con el imponente Belloto, que es un árbol chileno nativo y endémico, del cual existen al menos dos especies importantes: el Belloto del Norte (*Beilschmiedia miersii*) y el Belloto del Sur (*Beilschmiedia berteroi*). Ambos son árboles de gran tamaño, de hoja perenne y se encuentran en la zona central de Chile, siendo declarados Monumentos Naturales debido a su condición vulnerable. Luego vemos a la Pata de León, conocida como *Sanicula crassicaulis* Poepp. ex DC., una hierba perenne de hojas trilobuladas que crece en los bosques nativos entre Valparaíso y Los Ríos. Lo último que anoto en este caminar es el Corcolén, conocida científicamente como *Azara serrata* Ruiz y Pav., es una planta nativa no muy frecuente, florecen en pequeños racimos en las axilas de las hojas, y el color de la flor es amarillo dorado, las que perfuman el aire con un fuerte aroma a vainilla o chocolate.

La caminata termina con una merienda en la cima, desde donde podemos ver el cordón montañoso y la majestuosidad del lugar.

